

Juegos Paralímpicos

La polémica descalificación de Congost hace que España termine con 40 medallas

La maratoniana, sin bronce por soltar la cuerda que le une a su guía, lesionado, cerca de la meta

David Ramiro
PARÍS

El equipo español concluyó ayer su participación en los Juegos Paralímpicos de París 2024 con 40 medallas (siete de oro, 11 de plata y 22 de bronce), cuatro más que en Tokio 2020, y con un «notable alto» de valoración, según Miguel Carballada, presidente del Comité Paralímpico Español. Estos resultados valieron para ocupar decimoséptimo puesto del medallero general, liderado por China con 220, seguida de Gran Bretaña con 124, Estados Unidos con 105, Paí-

ses Bajos y Brasil con 89, y Francia con 75 (19, 28, 28).

Las medallas españolas procedieron de nueve modalidades: natación (15), atletismo y ciclismo (ocho cada una), triatlón (cuatro) y esgrima en silla de ruedas, judo, tenis de mesa, tenis en silla de ruedas y tiro (una). En Tokio 2020 hubo siete especialidades con deportistas en el podio.

El cómputo total de medallas de España en estos Juegos de París pudo aumentar en una presea más, si no se produce la descalificación dolorosa de la atleta Elena Congost en el maratón.

La campeona en Río de Janeiro en su prueba, quien volvía a correr un maratón en una cita olímpica ocho años después y tras ser madre de cuatro hijos, siempre estuvo en la pelea por el bronce y en el tramo final de la carrera conseguía despegarse para hacerse con el metal, el tercero en su palmarés tras la plata también en los 1.500 metros de Londres 2012.

Sin embargo, minutos después de haber cruzado la meta, se conocía que la habían descalificado por haber soltado un segundo la cuerda con su guía a diez metros de la meta por intentar ayudarlo cuando éste estaba a punto de irse al suelo por los calambres. Según el reglamento, guía y atleta no pueden soltar la cuerda que les une a lo largo de los 42,195 metros.

«Me gustaría que todo el mundo sepa que no me han descalificado por hacer trampas, sino que me han descalificado por ser persona y por un instinto que te sale cuando alguien se está cayendo y es ayudar o aguantarlo», dijo.



Elena Congost trata de ayudar a su guía, Mia Carol, antes de llegar a meta. | EFE